

Presentación

Los artículos de este Dossier están relacionados de una u otra forma al tema *territorio y participación popular*. El interés por la dimensión participativa de lo territorial se basa en la creciente importancia de las prácticas sociales y políticas de organizaciones y movimientos de base en los procesos de construcción de nuevas territorialidades en América Latina. Se trata de diversas dinámicas de transformación y reorganización social, económica y política en los territorios de exclusión social.

En un contexto global de profundización de la mercantilización de lo social, cultural y económico y transnacionalización del capital, que condicionan las dinámicas urbanas, regionales y locales y, por otro lado, de circunstancias históricas en América Latina que permiten una reorientación en las políticas públicas hacia la inclusión social y de una ampliación de derechos constitucionales de participación popular, se abren distintos horizontes en la lucha de los sectores subalternos organizados por una mayor justicia e igualdad social. Las perspectivas de sus estrategias con miras hacia la construcción de diversas formas de autogestión y autogobierno territorial están determinadas por la complejización de las relaciones sociales y la relación con el Estado, la emergencia de nuevas contradicciones y tensiones en estas relaciones y otros factores limitantes para cambiar las estructuras que reproducen las desigualdades sociales y socioterritoriales.

Una dimensión importante de esta cuestión socioterritorial en este momento de transición política de América Latina es el desarrollo heterogéneo y desigual en el tiempo del proceso de apropiación material, política y simbólica del territorio, logrado hasta ahora por las organizaciones de base y movimientos sociales. Heterogeneidad que se explica en buena parte por el alcance de su participación en la toma de decisiones en las políticas públicas, las formas de sus resistencias y el nivel de cogestión, autogestión y de autogobierno obtenido.

En este sentido, las formas, el alcance y las contradicciones de la participación y de las acciones colectivas que caracterizan los procesos de transformación de las condiciones de vida en las comunidades de los territorios populares, tanto urbanos como rurales, constituyen aspectos transversales de análisis. Esto concierne especialmente a los trabajos sobre Argentina y Venezuela presentados en este Dossier.

Los casos concretos de participación de Argentina, Venezuela y Ecuador aquí analizados tienen lugar en sociedades en transición donde hay un proyecto nacional de búsqueda

de hegemonía impulsado desde el Estado y legitimado repetidamente por la mayoría de la sociedad. A su vez, en estos países están en proceso de transformación las instituciones públicas y los sistemas políticos, evidenciando tanto avances hacia otra institucionalidad que abren espacios de participación popular, como conflictos debidos a distintos factores que causan contradicciones entre los objetivos de las políticas públicas y sus formas y estrategias de implementación.

En estos contextos, la relación entre las organizaciones socioterritoriales y las instituciones del Estado está en una tensión permanente entre autonomía y dependencia, expresión de las diferentes lógicas presentes en los procesos de reorganización de las relaciones de poder en el territorio. Son las relaciones de poder entre las clases sociales y entre estas y el Estado, que en su carácter histórico antagonico originan permanentemente conflictualidades y resistencias.

Teóricamente la mayoría de los artículos aquí presentados se basan en la idea de la construcción social del espacio en una perspectiva dialéctica. El espacio socialmente construido es apropiado socialmente desde su materialidad, p. ej., en forma de propiedad de la tierra, como infraestructura pública, etc., y a la vez es considerado como un elemento de la estructura social. Esta es transformada a través de las prácticas sociales, lo que causa a su vez la construcción de una nueva territorialidad en relación con la existente. Este proceso incluye la apropiación simbólica del espacio. No hay una separación entre territorio y política ni entre territorio y conflictualidad. Los trabajos destacan la importancia del sentido de pertenencia para la construcción de una identidad socioterritorial en los procesos de participación que llevan a la transformación de los territorios populares y que mitigan y en parte frenan y/o revierten procesos de desintegración social en las comunidades y de desterritorialización.

El Dossier abre con un artículo sobre disputas territoriales en Brasil, invitando a un debate teórico sobre el concepto territorio. Continúa con dos trabajos, uno sobre Argentina, otro sobre Venezuela, que analizan organizaciones sociales emblemáticas en su lucha por la transformación integral de los barrios a partir de la ocupación de tierra urbana. El cuarto artículo presenta una experiencia inédita de participación popular territorial en Venezuela en torno al tema de las telecomunicaciones, y el último trabajo discute una nueva forma de participación en el sistema político local de Ecuador.

Con los trabajos que presentamos a continuación esperamos contribuir al análisis y a una mayor comprensión de la relación entre territorio y participación popular en este tiempo de importantes transformaciones en América Latina.

El artículo de Bernardo Mangano Fernandes titulado «Disputas territoriales entre el campesinado y la agroindustria en Brasil» nos ofrece reflexiones teóricas interesantes, recuperando de alguna manera el paradigma de la cuestión territorial como cuestión agraria. Su conceptualización de lo territorial como relación de poder caracterizada por una

conflictualidad permanente es una crítica a la concepción predominante de territorio como espacio de gobernanza, siendo esta una visión gestonaria reduccionista que hace «invisible» tanto los antagonismos de clase, la construcción de diversos territorios, las disputas inherentes sobre ellos, como las divergentes visiones de modelos de desarrollo existentes. Su definición de la conflictualidad, explicada por la complejización de las relaciones sociales en el territorio, permite evidenciarla como característica dominante del desarrollo capitalista actual, siendo este un proceso de *desterritorialización* comprendido como parte de la *multiterritorialidad*. La desterritorialización no está entendida como dinámica que lleva al «fin de los territorios», sino como proceso de expulsión de los campesinos e indígenas de sus tierras causado por la lógica de acumulación por desposesión, originando resistencias de los movimientos socioterritoriales y conformando el desarrollo de una multiterritorialidad con diversas identidades. Esta visión se enfrenta al paradigma dominante del capitalismo agrario sustentado por políticas, planes, programas e investigaciones desde lo institucional, orientados hacia la «integración» del agricultor familiar al mercado capitalista para «superar» las desigualdades condicionadas por las relaciones capitalistas, como lo muestra el autor en su análisis sobre las disputas territoriales entre los movimientos de los campesinos y agroindustriales en las distintas regiones de Brasil. Destaca tanto la paradoja del modelo agroindustrial hegemónico como la perspectiva nada alentadora hacia la poca probabilidad de un cambio de este modelo de desarrollo y por ende una profundización de las desigualdades regionales y socioterritoriales en Brasil.

En su artículo «Acciones y contradicciones: organizaciones autogestionarias de barrio y Estado en la periferia de Buenos Aires en la década de 2000» Javier W. Ghibaudi discute las continuidades y los cambios más importantes en el proceso de territorialización en la periferia del conurbano bonaerense del Área Metropolitana de Buenos Aires a partir del análisis de la acción colectiva de dos organizaciones autogestionarias. La territorialización —y la periferia es parte de ella— es entendida como proceso de construcción de relaciones de poder en y por el espacio, donde el papel del Estado es fundamental. Analiza el surgimiento de las organizaciones seleccionadas en la época de la profundización de los impactos de las políticas neoliberales de los años noventa, en una perspectiva de continuidad histórica de una estrategia territorial popular de ocupaciones de tierra y organización de los servicios básicos y de la lucha política de la clase trabajadora en la periferia de Buenos Aires. Destaca la autonomía de las organizaciones estudiadas en contraposición a los sindicatos y partidos políticos y del Estado en su trabajo cooperativo y la educación popular como fundamentos de transformación de las condiciones de vida de la clase trabajadora en el barrio. Esta posición de autonomía está afectada a partir de cambios introducidos por una nueva relación principalmente con el Estado y organizaciones internacionales, caracterizados estos cambios por lo que el autor llama el *nuevo espíritu del capitalismo*. Como beneficiarios de políticas

focalizadas y en un *espíritu emprendedor*, las organizaciones analizadas empiezan a actuar con muchas contradicciones, convirtiéndose en objeto de la ideología de «gestión por proyectos». Concluye el autor que a pesar de la hegemonía histórica de este *orden moral liberal*, las perspectivas de futuro de las acciones colectivas desarrolladas por las organizaciones autogestionarias parecen no perder ni su anclaje socioterritorial ni su articulación a un proyecto de alcance nacional en un sentido de emancipación popular.

En su trabajo «Territorialidad, sujetos populares y nuevas resistencias», Beatriz Fernández Cabrera analiza en una perspectiva histórica de la lucha por la tierra urbana los elementos fundacionales que condicionaron la emergencia de los Comités de Tierras Urbanas (CTU) en Venezuela, hoy legitimados con sus reivindicaciones desde las políticas públicas y los derechos constitucionales y legales. La autora explica como las conflictualidades surgidas por los antagonismos entre las lógicas de intereses de clases sociales en las formas de apropiación del territorio urbano llevaron a una profunda diferenciación social que domina el modelo de crecimiento fragmentado, segregador y excluyente de las ciudades venezolanas. Sostiene la autora que los barrios urbanos de Caracas se configuraron y se siguen configurando como territorios populares donde la apropiación del espacio no solamente material, sino también simbólica, pasa por una conciencia de participación en la construcción de estas territorialidades, creando identidad y sentido de pertenencia, así como de resistencia. El interés central del artículo consiste en la pregunta por la transformación de la *territorialidad vital* de los sectores populares urbanos en una *territorialidad política* que trasciende lo barrial para inscribirse en una lucha social frente al Estado, más no contra él, por una ampliación y profundización de la participación popular autónoma en las políticas públicas urbanas, la planificación de la construcción de ciudad y la constitución de formas de autogobierno en articulación con otras organizaciones socioterritoriales. A partir de un ejercicio de interpretación de observaciones en campo entre los años 2006 y 2012 y de análisis de documentos del movimiento popular la autora presenta una sistematización de los elementos centrales del impacto que ha causado el decreto de regularización de la tierra urbana en la construcción de lo que denomina *territorialidad política* y la legitimación de los CTU como *sujeto político popular* que lucha contra la segregación y la desigualdad en y de la ciudad, visualizando «una ciudad que nace del barrio».

En su artículo «Participación popular y transformación socioterritorial: las Mesas Técnicas de Telecomunicaciones en Venezuela», Cecilia Cariola, Beate Jungemann y Miguel Lacabana analizan esta nueva organización de base como una experiencia innovadora de política pública de inclusión social que impulsa y se articula a procesos de transformación socioterritorial en marcha expresados en una revalorización de los territorios populares y la construcción de identidades socioterritoriales, cuyo eje central es la participación popular y la organización de las comunidades. Los autores enfatizan el carácter heterogéneo en la

configuración de nuevas territorialidades y la desigualdad de su materialización en el tiempo y el territorio a partir de estos procesos de transformación socioterritorial. El artículo se basa en los resultados de una investigación empírica representativa de alcance nacional y estudios de profundidad sobre las MTT. Estas organizaciones, especialmente a partir de su articulación en redes, muestran significativas potencialidades en dos ámbitos estratégicos del Estado relacionados a la democratización del acceso a los servicios básicos: la participación en las tomas de decisiones de la política de telecomunicaciones para hacerla más cónsona con las necesidades de los sectores populares y la construcción de una nueva institucionalidad entendida como una nueva relación entre el Estado y la sociedad. El artículo señala tanto avances como grandes desafíos que caracterizan este proceso complejo de cambio donde se cristalizan muchas contradicciones que se concentran en la tensión entre autonomía y dependencia de estas nuevas organizaciones populares frente al Estado. Aparte de enfrentar estas tensiones, la perspectiva del futuro de las MTT depende de la profundidad alcanzada en la apropiación social de las nuevas tecnologías para la transformación de sus territorios.

Los artículos del Dossier cierran con el trabajo de Franklin Ramírez Gallegos y Alejandra Espinosa «Ocupando la silla vacía. Representación y participación en el tránsito posconstitucional de Ecuador». Se trata de un estudio exploratorio sobre una nueva modalidad de participación ciudadana llamada «silla vacía». Esta figura amplía los derechos constitucionales de la participación popular en el sistema político para fortalecer la democracia local. Los autores ponen su interés primordial en el análisis del espacio de interacción entre sociedad y Estado que llaman «interface socioestatal». Este concepto, desarrollado por ellos en base a una síntesis analítica de diversas aproximaciones teóricas sobre el tema, subsume distintas formas de representación política no electoral, pero legítimas, de la sociedad civil. Estas formas difícilmente encajan en «los modos ‘tradicionales’ de construcción de representación democrática», pero tampoco rompen definitivamente con ellos. En este sentido no se adscriben completamente ni a la democracia liberal representativa ni a la democracia directa asamblearia, pero constituyen un elemento complementario de un conjunto de representaciones políticas y sociales —electorales y no electorales—, articulando distintos tipos de soberanía en el sentido de Avritzer. Del análisis comparativo entre dos casos concretos de implementación del mecanismo de la «silla vacía» en el respectivo sistema político local —con condiciones de experiencias previas de participación política y social muy distintas— los autores concluyen que el nuevo escenario de participación a nivel territorial ecuatoriano abre oportunidades e interés de disputa y de innovación institucional entre la sociedad y el poder local y a la vez evidencia los desafíos estructurales de los sistemas democráticos locales en América Latina, como son los caciquismos locales, la fragilidad institucional y la debilidad organizativa.

En la sección de Proyectos de Investigación, Beate Jungemann y Francis M. Guimarães Nogueira presentan su estudio en curso, que tiene como objetivo analizar la relación entre el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) y el Estado a través de la resignificación de las políticas públicas como elemento fundamental en el proceso de construcción de poder popular en el ámbito socioterritorial del movimiento. Específicamente se investigará sobre algunas «escuelas itinerantes» ubicadas en distintos campamentos del MST en el estado Paraná de Brasil.

A continuación Beate Jungemann comenta el XII Seminario de la Red de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII), expresión de la continuidad de los intercambios académicos que realiza esta Red académica desde hace aproximadamente veinte años. En el evento efectuado en octubre del presente año en Belo Horizonte, Brasil, se reiteró la importancia de análisis comparativos sobre las transformaciones territoriales y urbanas, a la luz de los impactos de las políticas neoliberales, la profundización de los procesos de transnacionalización del capital y la dependencia estructural de las sociedades latinoamericanas de estos procesos.

Finalmente, se presentan dos reseñas bibliográficas con las que cerramos este Dossier. La primera reseña bibliográfica corre a cuenta de Miguel Á. Contreras y se dedica al libro *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre ciudades y las regiones*, de Edward Soja, en su edición del año 2008. La reseña resume las ideas centrales de este importante geógrafo marxista, que propone reescribir, en un pensamiento crítico, la historia sobre la ciudad y las regiones desde una perspectiva braudeliana de larga duración. El libro consta de tres partes, teniendo la tercera sobre el caso de Los Ángeles una importancia singular por haberse convertido en un hito para los estudios urbanos.

La segunda reseña estuvo a cargo de Miguel Lacabana, quien comenta el último libro de Alejandro Rofman, *Las economías regionales. Luces y sombras de un ciclo de grandes transformaciones: 1995-2007*, publicado por la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, y el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Resalta la necesidad de acciones concretas de planificación por parte del Estado para impulsar el tejido socioproductivo local de las economías regionales no pampeanas, que siguen insertadas en condiciones estructurales desfavorables como consecuencia de los impactos de las políticas neoliberales y la apertura extranjera de los años noventa.

Beate Jungemann, Cecilia Cariola
Coordinadoras Dossier
Territorio y participación popular